

# Indicador Político

Domingo 28 de Agosto, 2016

Carlos Ramírez

A close-up photograph of a hand inserting a ballot into a wooden ballot box. The ballot is white with the IFE logo and the word 'PRESIDENTE' printed on it. The box has 'PRESIDENTE' and 'IFE' printed on its side. The background is slightly blurred, showing other people and more ballots.

***2018: la culpa será de la sociedad***

**E**n la suposición de que el México de junio del 2018 —dentro de veintiún meses— será el **mismo** de esta semana, el escenario de candidaturas electorales podría resumirse en un a palabra de muchos significados: **deprimente**. Luego del colapso del sistema/régimen/Estado de 1994 y de la alternancia partidista en el 2000, el México del futuro se presenta con partidos y candidaturas **sin** carisma social, para decir lo menos.

Las encuestas presidenciales que han comenzado a difundirse este año **carecen** de seriedad profesional porque aún no hay candidatos oficiales; y a nivel de partidos, los sondeos recogen veleidosos estados de **ánimo** de la sociedad. Los análisis políticos son pocos serios si asumen que esas encuestas están **adelantando** ganadores y resultados.

Lo **peor** es que los partidos y los pre-pre-candidatos presidenciales que aparecen punteando en las primeras encuestas del 2018 son los **mismos** que prefiguraron en la responsabilidad o corresponsabilidad de la crisis de gobernabilidad nacional del largo periodo 1994-2018.

Y **todo** radica en el hecho de que la sociedad que vota está conciente de ello pero emite su preferencia sin hacer ajustes con el pasado. Si acaso, todas las encuestas arrojan la cifra de más o menos un **tercio** del electorado que se asume como **indeciso**, aunque tendrá que optar por alguno de los candidatos con **posibilidades** de ganar.

De la gran crisis del sistema político de 1968 ha quedado una estructura electoral un poco más abierta y **menos** dependiente del sistema/régimen/Estado, pero sin que la sociedad haya organizado formas más democráticas de participación: los partidos son los mismos, el PRI como primera fuerza en el congreso **negocia** organismos autónomos electorales y

la izquierda comunista **fracasó** en su incursión porque cedió su registro al PRD y éste se dividió en dos fracciones típica mente priístas, el PRD y López Obrador. En el 2018 las opciones electorales serán las mismas que existían **antes** del 68.

La sociedad mexicana padece una enfermedad política depresiva: el **alzhéimer** político o la capacidad para olvidar el pasado en aras de comprar expectativas para el futuro. Se trata de la **misma** enfermedad que padecía hasta 1997 y que le otorgaba al PRI cheques en blanco trianuales o sexenales sin ajustar cuentas con los compromisos asumidos. Hoy ocurre con el PAN: en las encuestas el PAN **adelanta** en las encuestas sin atender al fracaso panista en el periodo 2000-2012 que permitió el regreso del PRI en el 2012 y sin reconocer que el PAN fue el **aliado** del gobierno priísta de Peña Nieto en las reformas estructurales que hoy le reclaman al PRI.

En descargo de esa sociedad cómplice del continuismo político hay que decir que se trata de una sociedad **dependiente** de las decisiones del poder. Mientras en México no exista una em-

presa privada autónoma del poder y de las complicidades institucionales y dispuesta a generar una clase trabajadora conciente, México seguirá siendo **rehén** del régimen que condiciona programas asistenciales a cambio de votos por partidos, sea el PRI, el PAN, el PRD y Morena. En esta circunstancia se basa la percepción de que **no** habrá posiciones independientes con posibilidades de ganar; Jaime Rodríguez *El Bronco* ganó en Nuevo León por su origen priísta y por la existencia de una empresa privada **no**-priísta.

Así que el 2018 **no** traerá novedades. Ganarán los mismos para gobernar **igual**.

*<http://indicadorpolitico.mx>  
[carlosramirez@hotmai.com](mailto:carlosramirez@hotmai.com)  
[@carlosramirez@hotmai.com](mailto:@carlosramirez@hotmai.com)*